



Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 30 de Junio de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13)

Año VIII.—Número 391.



Ayuntamiento de Madrid

Núm. 1.—TRAJE PARA VISITA,

Año VIII.—Núm. 391.—M

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación): el marido literato, por Pablo Mantegazza.—Crónicas de Primavera, por El Abate.—Un niño artista, por Juan de Madrid.—Vida práctica: El Concurso, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.—Pliego 7.º de la cuarta serie de Retratos de Mujeres.

GRABADOS.—Figurines.—Trajes para visita (dos modelos).—Toilettes para baños de mar (dos modelos).—Cuerpos-blusa (dos modelos).—Traje para niña.—Traje para Teatro ó Concierto.—Traje para campo.—Trajes para paseo (dos modelos).—Sombrero Eloisa.—Traje para playa.—Blusas alta novedad (tres modelos).—Cubrepolvo.—Traje para viaje.—Accesorios.—Cinturón de cuero.—Sombrilla para paseo en carruaje.—Plumas tornasoladas.—Llaves.—Dibujos para bordar en blanco.—Abecedario completo para marcar almohadas y toallas.

HOJA DE PATRONES.—Cuatro, en tamaño natural, de los siguientes figurines que aparecen en la misma: Chaqueta para traje de viaje.—Esclavina para campo y playa.—Blusa marinera para niño.—Camisa para niño.

Crónica.

El célebre novelista Alfonso Daudet ha permanecido una corta temporada en Londres. Durante su estancia en la capital de Inglaterra ha sido objeto de todo género de agasajos y distinciones. Sus numerosos admiradores le han demostrado un entusiasmo que no suele ser la nota característica de los serios y flemáticos ingleses.

Al regresar á París; según la costumbre que tanto dura porque tanto halaga la pueril vanidad de los que alcanzan alguna notoriedad, ha sido visitado por varios periodistas, y sufrido él ó la indispensable *interview* que en cualesquiera de los dos géneros puede clasificarse, toda vez que en Inglaterra, país de los grandes economistas, un solo artículo sirve para lo femenino y lo masculino.

Todo habría salido á las mil maravillas si el novelista se hubiera limitado á ponderar la amabilidad de sus admiradores; pero uno de los *reporters* que con él conversaron le preguntó:

—¿Y qué tal las inglesas?

Daudet no se mostró galante, y sobre poco más ó menos las negó todo género de cualidades estéticas.

Como los *reporters* no son ni con mucho el famoso pozo en cuyo fondo podían depositarse los secretos, la opinión de Daudet ha circulado, y no necesito decir el efecto que ha producido en Inglaterra la poco lisonjera opinión del novelista acerca de las mujeres del Reino Unido.

No solo las señoras se han resentido por la gran injusticia y la escasa bondad con que han sido juzgadas; sino que, como no podía menos de suceder, los hombres se han indignado y la prensa de Londres ha vapuleado de lo lindo á Daudet.

—¿Con que nuestras esposas y nuestras hijas son feas y carecen de gracia y distinción?—han exclamado.—Sabíamos que Daudet era miope; pero resulta después de lo que ha dicho que es rematadamente ciego.

Esta actitud de los ingleses es natural, y me complazco en señalarla. Afirmar que

las mujeres de un país en general carecen de belleza, es á la vez una injusticia y una imprudencia; sobre todo cuando el que las comete es hombre de talento, y por tanto con la imprescindible obligación de ser justo y bien educado.

Las inglesas se han ofendido; pero no son ellas las que protestan en público por más que en su fuero interno juzguen á su vez al novelista como merece. Los que se muestran con razón más indignados son los hombres, heridos no solo en su amor propio, sino en lo que aman con toda



Núm. 3.—Toilettes para baños de mar.

en Inglaterra ha sido profunda, y ha resucitado las rivalidades que han existido en otras épocas entre las inglesas y las francesas.

Podría formarse un voluminoso libro con lo que se ha escrito en pró y en contra de este asunto escabroso; pero bastan breves líneas para demostrar que quien afirma rotundamente que las mujeres de tal ó cual país son feas ó bonitas, comete por lo menos una lijereza.

De gustos no hay nada escrito, dice el refrán; y si la buena educación nos obliga á respetar todas las opiniones por contrarias que sean á las nuestras, con mayor motivo nos impone una gran circunspección para juzgar las

cualidades de virtud y belleza de una nación ó de una raza. Respecto de la virtud hay reglas inmutables, cuyo fondo ha sido y es idéntico en todos los tiempos y con todas las civilizaciones; pero no sucede lo mismo cuando se trata de la belleza.

Un célebre filósofo ha dicho que la belleza de las mujeres es el amor que inspiran á los hombres, ó lo que es lo mismo, que toda mujer es bella para el hombre en cuya alma ha logrado despertar acendrado cariño. Es natural que para los ingleses familiarizados desde tiempo inmemorial con ciertas fisonomías, ciertas coloraciones del cutis, ciertas formas y ciertas actitudes,

una mujer inglesa cause en ellos una sensación de belleza que no experimentarán seguramente un español, un francés ó un italiano. No hay duda de que existen en todas las razas bellezas que se imponen, que admiran y cautivan á cuantos las contemplan. Para conseguir esto es necesario que respondan á un secreto ideal común á todos los hombres. De la famosa Mad. Recamier se cuenta que cuando aparecía en el palco de un teatro, el público en masa dirigía hacia ella



Núm. 2.—Cuerpo-blusa.



Núm. 4.—Traje para niña de 2 á 4 años.



Núm. 5.—Cuerpo-blusa.

sus miradas, los caballeros se levantaban de sus asientos como movidos por un resorte, y no podían menos de admirar en ella algo extraordinario que no se explicaban.

Es evidente que no todos experimentaban aquella sensación con la misma intensidad, que algunos conservaban en el fondo de su alma una misteriosa predilección por otros rostros menos bellos quizás aunque más simpáticos y queridos; pero todos pensaban: ¡Qué hermosa es!

A estas mujeres de radiante é incontestable belleza se las admira y pueden en ocasiones despertar una violenta pasión; pero jamás inspiran ese profundo, dulce y tranquilo amor, que es la aureola de la esposa, la felicidad del hombre y el encanto del hogar.

Las Mad. Recamier son muy contadas. La inmensa mayoría del género humano se compone de personas que no son ni bonitas ni feas. La belleza es lo más relativo del mundo, y por mi parte experimento cierta compasión lo mismo por las mujeres que por los hombres que limitan sus aspiraciones á la belleza física.

Sin contar con los inevitables estragos del tiempo; las ideas, los sentimientos de una persona, pueden á la larga destruir la belleza física más perfecta, ó embellecer el rostro menos favorecido por la Naturaleza.

Los deseos, las creencias, cuanto constituye la vida moral y hasta las costumbres y tareas á que una persona se consagra, aparecen en el rostro con caracteres muy marcados. Las líneas primordiales de las facciones no varían seguramente, pero su expresión se modifica de un modo sensible; la fisonomía, como el aspecto general del individuo, se altera lentamente, y cuando pasamos algunos años sin ver á una persona, nos asombra la transformación que en ella se ha operado: es y no es la misma que conocimos. El alma, día tras día, ha ido modelando el cuerpo á su imagen y semejanza.

Las pasiones producen los cambios más notables y profundos. La envidia, la codicia, los celos, el deseo de venganza, revelan en la fisonomía las agitaciones del espíritu; y conservando las facciones, las alteran hasta el punto de revelarnos el rostro el espíritu que le anima. Lo mismo sucede con las virtudes que anidan en nuestra alma. La bondad, la franqueza, la lealtad, la abnegación, la sencillez, la resignación, hacen de las facciones menos correctas las más atractivas.

Las lectoras que cuentan alguna edad, pueden hacer por sí mismas esta observación, recordando á personas á quienes hayan conocido en la niñez ó en la juventud, perdido de vista durante algún tiempo y vuelto á ver tras esta larga ausencia.

El carácter, sin alterar las facciones, altera su expresión, y nada es más fácil de observar que la fealdad de un alma en unas facciones físicamente bellas, ó su plácida y santa hermosura en unas facciones incorrectas y desgraciadas.

Así pues, hay una receta eficaz para conservar la belleza que se posee ó para adquirirla si se carece de ella. Y esta receta no hay que buscarla ni en los cosméticos ni en los elixires, sino en nuestra conciencia.

Y puesto que con señoras hablo, las diré que todas pueden proporcionarse una hermosura, si deben á Dios un alma hermosa.

Los fisiólogos y los maestros de gimnasia dicen á cuantos quieren oírlos:

—¿Deseáis disfrutar de salud? Pues haced ejercicio para ser fuertes. El consejo es muy útil; pero para completarle deberían añadir los moralistas: ¿Queréis poseer los atractivos de la belleza? Pues sed buenos.

Se celebró la fiesta del *Grand Prix* que pone término á la Primavera parisiense, y ha comenzado la dispersión. Los esplendores y magnificencias de la Moda aparecerán en breve en las playas de Bretaña y Normandía, y en los más célebres balnearios de Francia, Suiza y Alemania.

París entra ahora en un período de reposo, y en tanto que la Moda idea y estudia las creaciones que dará á conocer en el próximo Otoño, nosotras seguiremos asistiendo á la comedia de la vida y meditando alguna que otra vez en lo que pueda interesar á la felicidad de nuestra alma.

Blanca Valmont.



Num. 6. —Traje para Teatro ó Concierto.

Carnet de la Moda.

Trajes de batista.

Los trajes de batista son sin disputa los más bonitos y frescos para campo y playa, y esto explica que lejos de perder su prestigio, cada día estén más de moda.

Al pensar en confeccionar un traje de batista, debe tenerse en cuenta que ha de necesitar un frecuente lavado y planchado, eligiendo por tanto modelos que se presten á sufrir fácilmente las citadas operaciones.

Citaré como uno de los más prácticos y lindos, un

traje de batista blanca cruzada de rayitas de tonos rosa y malva.

La falda, completamente lisa, está cuidadosamente torrada con batista blanca, y montada detrás en tres palas huecas que dibujan los pliegues acanalados que caracterizan á las faldas campana modernas.

La base del cuerpo es un forro perfectamente entallado, unido á un canesú de bordado inglés cortado en punta tanto en el delantero como en la espalda. Sobre el citado forro se montan dos pedazos de batista sin más forma que los hombros y las sisas, cada uno de los cuales representa un delantero y media espalda del cuerpo, cruzándolos en la cintura de manera que bordeen los contornos del canesú, y fijándolos sobre los hombros con lazos de cinta tornasolada. Descosiendo momentáneamente estos lazos, el cuerpo queda separado del forro y puede ser planchado liso.

Los globos de las mangas carecen de forro ajustado, y terminan en la sangría con estrechos puños de bordado inglés.

Otro modelo de traje de batista no menos interesante, se compone de una amplia falda guarnecida en el bajo con un entredós de encaje irlandés de ocho centímetros de ancho, que dibuja sobre el fondo caprichosos zig-zags.

Cuerpo-blusa plegado á palas separadas entre sí por entredós de encaje y montado en un forro entallado al cual solo está unido por el escote. La parte inferior de espalda y delanteros, se dobla y sostiene con una cinturilla de modo que caiga hueca sobre un ancho cinturón de cuero ó cinta.

Las mangas están listadas por entredós de encaje, y tanto éstos como los del cuerpo y la falda, pueden ser realizados por cintas de seda hilvanadas por el revés, que se deben quitar y poner cada vez que se lave el vestido.

Corbatas de gasa y tul.

Las corbatas de gasa y tul están muy de moda y son tan favorables á las señoras como á las señoritas. El modelo más gracioso y también el más fácil de reproducir, consiste en un gran lazo de dos, cuatro ó seis cocas, en los dos casos últimamente citados dispuestas en forma escalonada, de cuyo centro parten una caída única ó dos caídas gemelas, que pueden ser de gasa ó tul rizado ó bien de encaje irlandés.

Cubre-corsés novedad.

Dos modelos de cubre-corsés de altísima novedad se disputarán el favor de las señoras elegantes en el próximo Verano; pues ambos, que compiten en ligereza y frescura, han sido ideados expresamente para ser usados durante la estación calorosa.

Uno de los mencionados modelos es de nansú blanco, compuesto de una espalda y dos delanteros rectos que se amoldan al talle por medio de plieguecitos de lencería dispuestos en forma de abanico. El escote, puntiagudo, las

bocamangas y el fondo del cubre-corsé, aparecen guarnecidos con festones y motivos bordados al pasado con seda oro viejo.

El otro modelo, de hechura *Figaro*, es de encaje crudo, y tanto los delanteros como los hombros, se cierran por medio de anchas cintas de seda malva anudadas formando caprichosos lazos.

Abanicos.

En el capítulo de los abanicos se trata de introducir en calidad de novedad el modelo que cito á continuación. Su varillaje, de madera calada, es sumamente corto y en cambio el país, que afecta forma cuadrada,

peca, si esto es pecar, de demasiado grande. El país es de gasa de seda de un pálido matiz, y luce en su parte superior una cenefa negra ó de un medio color, en la que aparecen pintadas flores ó figuras.

No auguro al abanico en cuestión éxito muy lisonjero, pues á mi parecer tiene más de feo que de bonito.

Sombrero Delfina.

Diffícilmente puede idearse un tocado más lindo y de delicado gusto que el sombrero *Delfina*, expuesto recientemente en el escaparate de una tienda de modas de las más acreditadas de París.

Figúrense mis lectoras que en él todo es blanco: blanca la paja de Italia de la graciosa forma, blancas las rosas que agrupadas en guirnalda rodean la copa, blanca la gasa de seda del inmenso lazo que reúne entre sí las guirnalda, y blancos los *esprits* de finísima pluma gallardamente erguidos á los lados del lazo, y á pesar de tanta uniformidad de colorido el sombrero *Delfina* lejos de resultar monótono es encantador, merced al arte y maestría con que están combinados los diversos elementos empleados para su confección.

Clementina.



Num. 9.—Traje para visita.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—TRAJE PARA VISITA.—De bengalina color dalía. La falda es de forma campana con delantero, y luce en calidad de adorno aplicaciones de raso negro sembradas de perlas de azabache. Cuerpo plegado, entallado por medio de un corselete de raso perlado. Mangas huecas, terminando en la sangría. Sombrero de paja negra, con borde perlado. La copa desaparece bajo un gran lazo de seda color dalía, del que se escapan cuatro plumas negras y un grupo de flores encarnadas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de bengalina y 2 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—CUERPO-BLUSA.—De seda heliotropo, con espaldas y delanteros fruncidos, los últimos adornados por escarapelas de cinta. Cuello recto. Mangas drapeadas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 3.—TOILETTES PARA BAÑOS DE MAR.—Modelo 1. Salida de baño de franela escocesa de tonos beige, rosa y azul, montada en un cuello vuelto de lo mismo y formando en torno de este una especie de canesú abullonado. Esta prenda se completa con una amplia capucha, fruncida en los contornos. Sombrero de paja, adornado con lazos



Num. 10.—Traje para campo.

Núm. 9.—TRAJE PARA VISITA.—Falda campana y cuerpo corto, de muselina de lana violeta; el último escotado en forma puntiaguda sobre una camiseta de seda crema sembrada de arabescos bordados al pasado con seda oro viejo. Cinturón semejante á la camiseta, cruzado delante sin anudar, y cuyas largas caídas sirven de marco al delantero de la falda. Mangas huecas. Sombrero de paja violeta, adornado con una drapería de seda, dos rosas amarillas y otros tantos *esprits* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 12 metros de muselina de lana y 4 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—TRAJE PARA CAMPO.—De crespón de lana beige claro. Falda muy amplia. Cuerpo-blusa, con cuello y cinturón de seda beige. Los delanteros se abren para dejar al descubierto un plastrón de guipure cruda sobre



Num. 11.—Sombrero Eloisa.

transparente de seda malva. Mangas huecas. Sombrero de paja labrada, graciosamente adornado con un lazo de seda tornasolada de tonos beige y malva. Sombrilla de seda malva, guarnecida con un volante de encaje crudo. Tela necesaria para el traje, 14 metros de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—SOMBRERO Eloisa.—Es de paja de seda color musgo. El centro de delante del ala se acentúa con un nudo de seda rosa y terciopelo negro, de cuyos lados parten cuatro caídas de raso rosa brochado de plata.

Núm. 12.—TRAJE PARA PASEO.—Modelo 1. La falda de este traje es de seda gris plata, con delantero sobrepuesto, guarnecido con cenefas de pasamanería de plata. Cuerpo corto de seda, rayada de tonos



Num. 12.—Trajes para paseo.



Num. 13.—Traje de visita para señora mayor

camiseta truncada en el escote haciendo juego en cuanto á la tela y el color con la falda, y entallada por medio de un chalequito bordado de pasamanería de acero. Mangas mitad de seda rayada y mitad de seda lisa, bordada de pasamanería. Toca de paja, adornada con una guirnalda de capullos de rosa y una mariposa de encaje blanco. Tela necesaria para el traje, 10 metros de seda lisa y 7 de seda rayada. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. De crespón azul eléctrico. La

falda luce en el delantero ligeros arabescos trazados con *soutache* rizada, azul oscuro, los cuales terminan con graciosos lazos de cinta en la parte inferior de los costados. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de crespón de la China, azul pálido, rodeada de una berta de encaje irlandés. Mangas huecas. Sombrero de paja azul eléctrico, adornado con draperías de crespón de la China azul pálido, plumas blancas y grupitos de madreselva. Sombrilla de seda azul, guarnecida con un volante de encaje irlandés. Tela necesaria para el traje, 14 metros de crespón de lana y 2 de crespón de la China. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—TRAJE DE VISITA PARA SEÑORA MAYOR.—Está confeccionado con seda de dos tonos marrón. Falda lisa. Chaqueta semi-entallada. El cuello recto que rodea el escote, se cierra con un lazo de tul griego negro que termina en dos largas caídas. Mangas abullonadas. Toca de tul griego y pasamanería de azabache. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—SOMBRILLA PARA PASEO EN CARRUAJE.—Es de muselina de seda maíz, adornada con volantes cortados en picos bordeados de rizados de cinta de oro. El bastón y el puño, de madera dorada, están guarnecidos con un pompón de seda maíz.

Núm. 15.—TRAJE PARA PLAYA.—De lanilla ondulada color de cereza. Falda lisa y cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de muselina blanca plegada en forma de abanico. Un cuello de guipure blanca y un cuello escarolado de muselina, completan el adorno del último. Cinturón drapeado cerrado en el costado con un ramito de flores. Mangas huecas con acuchillados de muselina plegada y puños de guipure. Sombrero de paja, adornado con un lazo de muselina y una guirnalda de amapolas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla

ondulada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—BLUSAS ALTA NOVEDAD.—Modelo 1. Es de seda verde prado sembrada de motitas negras. Espalda y delanteros, fruncidos, se entallan por medio de un corselete de seda verde prado sostenido por hombreras de lo mismo. Mangas huecas.—Modelo 2. De *surah* coral. Tanto la espalda como los delanteros se pliegan en palas plegado al través. Mangas huecas. Cinturón de clásico de seda coral

cerrado por tres hebillas de acero.—Modelo 3. La base de éste modelo es un canesú rizado, de seda azul oscuro, unido á un forro ajustado. Los delanteros y la espalda de la blusa son de seda brochada de tonos azulina y marfil, cruzados en la cintura y anudados sobre los hombros. Mangas muy huecas, con hombreras rizadas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 17.—PLUMAS TORNASOLADAS.—Las plumas que se aprecian en éste grabado, se emplean para adornar sombreros de paja.

Núm. 18.—CUBRE-POLVO Y TRAJE



Num. 14.—Sombrilla para paseo en carruaje.

PARA VIAJE.—1. De lana cuadrículada con espalda entallada y delanteros cerrados por doble fila de botones. Las carteras de las mangas, y el cuello vuelto y las solapas que adornan esta prenda son de piel de seda mordorada. Sombrero de paja, adornado con un lazo de gasa y terciopelo. Tela necesaria para el cubre-polvo, 7 metros de lana cuadrículada, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—2. Es de sarga color madera. Falda lisa. Chaqueta semilarga, ajustada por un ancho cinturón de cuero. La parte superior de la chaqueta se adorna con un plastrón de grueso encaje crudo rodeado de una berta de sarga plegada. Mangas huecas. Sombrero de paja color madera, adornado con un ala de pluma. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga. Precio del patrón:

3 pesetas.

La Administración de LA ULTIMA MODA, tiene el mayor gusto de evacuar cuantos encargos se sirvan encomendar á las señoras suscriptoras. Estas deberán, al hacer el pedido, abonar el importe de los artículos que deseen.



Num. 15.—Traje para playa.

Arte de elegir marido

POR
PABLO MANTEGAZZA

(CONTINUACIÓN)

El marido literato.

Es debido clasificar al marido literato en la misma categoría que al marido artista, porque los dos tienen muchos puntos de contacto; pero como no todos los literatos son artistas, no es inoportuno dedicarles un capítulo especial.

Lo que hay que desear, lo mismo en el artista de la pluma que en los que manejan el pincel ó el cincel, es que no sean medianías; á no ser que se resignen á soportar todas las humillaciones y miserias á que están indefectiblemente condenados.

Si es necesario comer pan aunque sea de mala calidad, porque sin pan no se puede vivir, nada hay más fácil que prescindir de un literato cuando carece de las cualidades que conquistan admiración y aplauso. La literatura ó sea el arte, que al fin y al cabo no es más que una de sus manifestaciones, es un artículo de lujo, y nada hay más antitético que el lujo y la medianía.

Los poetillas de tres al cuarto y los escritorzuelos, son los enanos del pensamiento, los raquíticos del arte, y solo inspiran compasión cuando no hacen reír con sus desventurados abortos.

Antiguamente, hacer un libro parecía una empresa heroica. Antes de escribir pasaban los autores años y años pensando, y años y años transcurrían desde que comenzaban hasta que terminaban su tarea. A pesar de esto, antes de lanzarla al mar tempestuoso de la publicidad, se veían dominados por el temor y la incertidumbre.

Hoy por el contrario, se enjareta un libro con la mismísima facilidad que se juega una partida de tresillo, y los autores andan por esos mundos de Dios á centenares en una verdadera orgía de insaciable fecundidad.

Es ley universal la de la mortalidad con relación á la fecundidad: por eso nacen muertas la mayoría de las obras, artículos, novelas y poesías que caen diariamente en el abismo del olvido, después de haber vivido menos aún que la efímera rosa.

No te cases, hija de mi alma, con ningún literato que sea una medianía. Sufrirías los tormentos de la pobreza, y lo que es más doloroso aún, las consecuencias del desprecio del hombre que desea ser gigante y no puede pasar de ser pigmeo.

Los mismos escritores que por su indiscutible mérito adquieren grande y justa celebridad, no son ni con mucho lo que llaman una proporción los padres de familia que aspiran á colocar bien á sus hijas. En la mayor parte de las naciones que han llegado á un alto grado de civilización, son contados los literatos que consiguen hacer fortuna; y aún éstos para llegar á una posición próspera, han tenido y tienen que recorrer un largo y doloroso calvario, antes de que la suerte les sonría y la gloria ilumine su nombre.

La mayor parte entre los buenos, tienen que refugiarse en el periodismo, convertirse en autores dramáticos de pacotilla, hacerse políticos ó buscar un empleo para que no resulte con déficit el presupuesto de su hogar al terminar cada año.

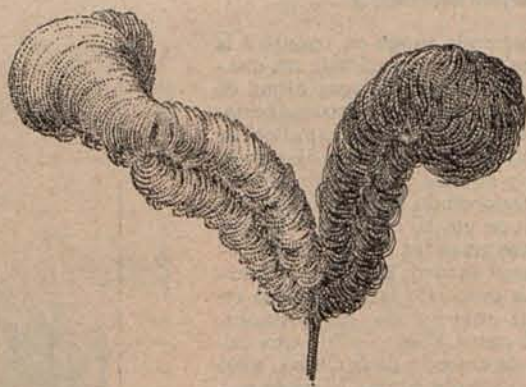
El literato en el seno de la familia produce más flores que frutos; pero las flores son también un gran factor en la vida espiritual, y la esposa de un poeta ó de un novelista puede disfrutar dulcísimos momentos al ofrecerle su marido las primicias de sus composiciones ó al oírle leer las páginas que ha escrito durante el día.

Además, la cultura de los literatos impregna el ambiente de su familia de un agradable aroma de idealismo, y su esposa y sus hijos pueden figurarse que viven en una eterna Primavera.

Las verdaderas alegrías de la vida son las que cuestan menos dinero, y



Num. 16.—Blusas alta novedad.



Num. 71.—Plumas tornasoladas.



Num. 18.—Cubre-polvo y traje para viaje.

el ingenio y el sentimiento son ricos é inagotables veneros de esos goces de que hablo.

Así pues, la mujer que se casa con un literato puede ser muy feliz si es frugal, ama á su esposo y es amada.

Pero lo repito, es necesario que el literato no sea una medianía; porque entonces las flores que broten en su hogar, carecerán del embriagador perfume que puede hacer olvidar las desdichas humanas.

En resumen, hija mía, la ventura conyugal puede ser inmensa para la mujer que dá su corazón á un litetato; pero esta felicidad es la escepción.

(Se continuará).

Crónicas de Primavera.

Las bodas y el comercio.—Los marqueses de Villanueva de las Torres.—El equipo de la Srta. de Cubas.—Un hombre piadoso.—La fiesta de la temporada.—Las esposas de los políticos.—Los que bailan rigodón.

Las bodas que se han celebrado en la pasada Primavera, han animado un poco al comercio de Madrid con las compras que han tenido que hacer las familias para preparar los equipos y las de los amigos para adquirir los regalos.

Sin estos acontecimientos, el año habría sido de los peores, porque han escaseado mucho las fiestas y las diversiones y no ha sobrado nunca el buen humor, afligidos como han estado los ánimos por repetidas catástrofes de las que afectan profundamente á la patria.

La boda de la Srta. Doña Elena del Rivero, hija del conde de Limpías de noble solar monárquico, con el marqués de Villanueva de las Torres, primogénito de los marqueses de Bedmar y nieto de los duques de Abrantes, se celebró con gran solemnidad siendo madrina la reina Doña Isabel y en su representación la marquesa de Bedmar y padrino el marqués de Alcañices.

Los dos recién casados forman una pareja muy igual: son jóvenes, él heredará la Grandeza de España de sus padres, y ella un capital muy saneado, pues su señor padre D. Faustino del Rivero, está muy bien y es persona muy arreglada que sabe administrar perfectamente su capital y el de sus hijos, que no son más que dos, la marquesa que acaba de casarse y un joven que todavía está estudiando.

La familia de la novia, la ha hecho regalos muy valiosos, consistentes principalmente en piezas de plata.

Otra boda en la que ha gastado mucho dinero la familia de la desposada ha sido la de la hija de los marqueses de Cubas. Le han hecho un equipo monstruo, como puesto de doce docenas de cada cosa, con muchos bordados, muchos relieves y muchas prendas de seda con bordados de colores, representando guirnalda de rosas, palomas, etc. No bajará de treinta mil duros, según dicen, lo que han gastado los marqueses de Cubas solo en ropa blanca.

Se casa la Srta. de Cubas con el Sr. del Amo, joven que pertenece á la carrera diplomática y se dedica mucho á obras de piedad enseñando la Doctrina Cristiana á los obreros que la ignoran y visitando á los enfermos de los hospitales, especialmente á los soldados que ocupan camas en el militar.

Ha estado algo delicado de salud durante el pasado Invierno, pero ya se encuentra perfectamente bien, y todo hace augurar un risueño porvenir á la feliz pareja.

Los marqueses de Cubas han instalado al nuevo matrimonio en la casa de la calle de Hortaleza, donde vivió el Sr. Cabezas, y darán á su hija dos mil quinientos duros mensuales para lo que antes se llamaba *alfileres*.

Así se puede vivir bien y con tranquilidad y el Sr. del Amo y su bella esposa podrán dedicarse á las obras piadosas á las que han dado hasta ahora tan plausible preferencia.

La fiesta de la temporada fué según todas las opiniones, la *Garden party* con que obsequiaron los Sres. de Cánovas del Castillo á sus amigos, pocos días después del de San Antonio. Una tarde hermosa, espléndida, favoreció á la fiesta, permitiendo que se lucieran todos los encantos de la magnífica residencia que ocupan el actual presidente del Consejo de ministros y su distinguida esposa.

Todo es allí magnífico: los jardines que ofrecen las bellezas de la naturaleza y los salones donde se admiran los primores del arte y Jardines y salones se completan para formar un conjunto suntuoso y delicadísimo, con un sello especial.

El Sr. Cánovas del Castillo no puede estar quejoso de su suerte; dióle el cielo un gran talento, varonil y hermosa palabra, salud robusta que no han quebrantado el estudio ni los azares de la política, permitiéndole prestar á su país los esclarecidos servicios que le han elevado á los primeros puestos de la nación, y cuando llegaban para él los días cansados en que se acerca el crepúsculo de la tarde, le ha deparado su buena estrella una compañera joven, hermosa é inteligente, que le ha abierto las puertas de una morada verdaderamente regia, y que da gran relieve al puesto que el insigne estadista ocupa en sociedad.

En todas las esferas, desde la más humilde á la más elevada, la mujer contribuye poderosamente al decoro del marido; pero donde esto se observa más que en ninguna parte es en la política, por la índole especial de los cargos públicos.

Un gobernador de provincia, un embajador, un ministro, podrán tener mucho talento y haber prestado grandes servicios á su país; pero como la esposa que elijan no se distinga por su educación, por su discreción, ó por su conducta, estarán siempre comprometidos y no podrán ocupar bien su puesto. Si por el contrario tienen á su lado lo que se llama una señora, tendrán mucho adelantado para proceder con acierto.

Se vé por esas provincias cada gobernadora que mete miedo, y mandamos por esos mundos de Dios algunas diplomáticas, que estarían mucho mejor en casita; aunque hay otras, dicho sea en honor de la verdad, que desempeñan muy bien su papel.

Los hombres políticos de España son por regla general como los de otros países, de origen humilde; y si se casan jóvenes, como suele suceder, resulta que dan su mano á una mujer que está á su nivel en el momento de celebrarse el matrimonio; pero que queda luego muy distante de ellos porque ellos se elevan y ella permanece tal como estaba, sin haberse preparado para las nuevas posiciones de su esposo, porque ha tenido que hacer frente á las materialidades de la vida, acercándose algunas veces al fogón, y jabonando no pocas la ropa blanca.

Los hombres, afanados con sus asuntos, sus empresas y sus intrigas, se fijan poco en estas cosas, no se ocupan en que sus esposas se instruyan y pulimenten, y lo pagan luego cuando

al llegar á una posición encumbrada, tienen que presentarlas en sociedad y ven que no hacen el mejor papel.

El jefe de los conservadores españoles no corre estos peligros, y su esposa por el contrario, le dá brillo y prestigio, haciéndole ocupar en la sociedad uno de los primeros puestos, como le ocupa en la política.

A la última *Garden party* de los Sres. de Cánovas del Castillo, asistió S. A. la Infanta D.^a Isabel, que bailó un rigodón con el Capitán General señor conde de Cheste, que cuenta la friolera de 85 años.

Pocas noches antes había bailado la augusta dama en la embajada de Austria con el señor marqués de la Rivera, que ha llegado á los 87. Los dos bailarines, el Presidente de la Academia y el antiguo y distinguido diplomático, lo cumplieron su cometido á las mil maravillas.

Cuando la Infanta Isabel dirigía sus plácemes al marqués de la Rivera por lo bien que había bailado:

—He tenido tiempo de aprender, señora—contestó—pues tuve el honor de bailar uno de los primeros rigodones de mi vida con S. A. la duquesa de Berry en la Corte de Carlos X.

Dios conserve las piernas y la salud al señor marqués, para que pueda bailar rigodones con la cuarta generación, como los ha bailado con las tres anteriores.

El Abate.

Un niño artista.



ANTONIO PAREDES

Los periódicos diarios de Madrid han colmado de elogios al niño artista Antonio Paredes, que en los comienzos de la actual Primavera llegó á la Corte desde Lorca con su padre y maestro, y á los pocos días era ya conocido y celebrado por la admirable perfección, el delicado gusto y el sentimiento artístico con que interpreta en la bandurria, lo mismo los aires populares españoles, que las más difíciles y complicadas obras de los grandes compositores antiguos y modernos.

En las redacciones de los más importantes diarios, en el Salón Romero y en muchas casas distinguidas, donde acompañado de su padre ha puesto en evidencia su maravillosa intuición musical y su maestría para hacer de un instrumento de fiestas populares un instrumento de Concierto, ha sido admirado y aplaudido con verdadero entusiasmo por el público en general, y en particular por los profesores músicos que le han oído.

Si el mecanismo que despliega asombra, más maravilla la expresión con que ejecuta las más bellas melodías de las óperas, y las fantasías, nocturnos y rapsodias más difíciles de los grandes maestros.

No es extraño, porque como dice el refrán, de tal palo tal astilla, y su padre es uno de los primeros bandurristas y guitarristas de España.

Si como es de esperar, el niño Antonio Paredes halla la protección que merece para estudiar á fondo los misterios del arte musical, no solo será un concertista de primer orden, sino un músico completo; porque sus condiciones peculiares y su vocación, aseguran que el hombre cumplirá lo que el niño promete.

Su biografía es muy corta. Nació en Febrero de 1885 en la ciudad de Lorca, residencia habitual de sus padres, y á los cinco años sorprendió al autor de sus días ejecutando en la bandurria un fragmento de la zarzuela *Marina*.

Nadie le había enseñado; la bandurria era para él un juguete; y al revelar sus disposiciones, se consagró su padre á iniciarle en los secretos del arte musical. Dos años después dió el primer Concierto en el Casino de Lorca, y el éxito, que obtuvo fué tan grande, que prosiguió la florida senda que se abría á su paso, alcanzando nuevos triunfos en Cartagena, Murcia y Almería.

La Diputación provincial de Murcia acordó concederle un auxilio pecuniario para que viniera á Madrid y

fuese oído por los maestros murcianos Fernández Caballero, Chapí y López Almagro.

No sólo estos distinguidos profesores, sino otros muchos, aplaudieron y estimularon al notabilísimo artista en miniatura; y presentado por el conde de Morphy á S. A. la Infanta Isabel, quedó tan complacida de su mérito, que se ofreció á costear los gastos de su carrera artística.

Antoñito Paredes ha regresado con su padre á Lorca, y es seguro que en vista de sus privilegiadas facultades, su provincia le facilitará los medios de desarrollar las cualidades que le adornan, llegando á ser digno discípulo de su padre y un concertista que recorrerá las principales ciudades de Europa y América, conquistando laureles y fortuna.

Publicamos su retrato, seguros de que agradará á nuestras lectoras conocer, siquiera sea de vista, á este niño que es un portento musical.

Juan de Madrid.

Vida práctica.

EL CONCURSO

CUANDO llegue este número á manos de nuestras queridas lectoras, se habrá celebrado la sesión destinada por las distinguidas Profesoras que forman el Jurado, al exámen y calificación de los pañuelos presentados al Concurso de Labores de LA ÚLTIMA MODA.

La convocatoria ha sido hecha para el día 24 del actual, y como, por las exigencias de la numerosa tirada de nuestra revista escribo estas líneas el 23, me es imposible comunicar en este número el fallo del Jurado. Pero en el próximo insertaré los nombres de las agraciadas con los premios y *accessits*, y referiré cuanto pueda interesar á las que nos han favorecido con su importante y grata cooperación.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas

DIA MANTINA.—Yo sí que tengo que dar á usted las gracias por sus bondadosos elogios, que estoy muy lejos de merecer.—El traje-cito del Niño Jesús resultará á mi parecer muy lindo, si borda usted el delantero y las cenefas con sedas matizadas de varios tonos azules, combinadas con hilo de plata.—Mejor es el raso negro, fondo que puede usted adornar con un ramo de claveles, jacintos pajizos ó rosadas madreselvas.—Quedo á sus gratas órdenes.

D. J. DE C.—Hablando á usted con entera franqueza, la diré que la tela cuya muestra me remite resulta demasiado clara para un traje completo, y que en mi humilde parecer debe usted utilizarla para una bonita blusa, adornada con encajes negros y agremanes de pamanería de acero.

COVADONGA.—Fué usted complacida.

LUCHA.—Permítame usted que no participe de su opinión respecto del seudónimo.—Contestación á sus amables preguntas: 1.^a No, señora; es preciso que trajecito y adornos sean negros.—2.^a El modelo representado por el grabado número 6 del número 388 es muy lindo y á propósito para la mayor de sus hijas.—3.^a En clase de calzado para luto, solo están bien admitidos las botitas ó zapatos de fina cabritilla negro mate.—4.^a Solo los primeros meses.—5.^a El manto tiene que ser largo, de granadina de lana sumamente fina y sin velo.

M. M. Z.—La *Crema de la Meca* no tiene nada de específico; es una preparación refrescante que se emplea con muy buenos resultados para la conservación del cutis.—No hay mal en que usted use también lo segundo.—Para el agua boratada se emplea borax soluble, disuelto en agua pura perfumada con algunas gotas de agua de lavanda.—Celebraré que se acuerde usted de mí alguna que otra vez.

A ELENA.—El modelo representado por el grabado núm. 2 del núm. 390, reúne todas las condiciones que usted necesita.—Sí, señora; podemos muy bien facilitarle el patrón cortado á la medida en el plazo de 48 horas.—En la página segunda del presente número publicamos un modelo de Salida de baño que puede usted reproducir, pues resulta muy práctico y moderno.—Mejor es lo primero; pero si no dispone usted de tiempo material, más vale lo segundo que nada.—Gracias á usted por el afecto que me demuestra.

N. N. N.—Para el trajecito de su encantadora sobriñita, necesita usted cuatro metros de crespón de lana rosa.—El peinado más gracioso para niñas de esa edad, consiste en una melenita ondulada terminando en pequeños bucles. El cabello de la frente y sienes, se levanta en forma de aureola, aprisionándolo en la parte superior de la cabeza con un lazo mariposa de cinta rosa.—El fichú de muselina es más sencillo y á propósito para usted que el de encaje.—La forma es lo de menos, siempre que el fondo nada deje que desear, y soy la primera en aprobar su resolución.

MILANESA.—El *fular* goza este año de muy poco favor; pero si posee usted un corte de vestido del tejido en cuestión, debe usted utilizarlo procurando darle la consistencia que le falta por medio de un forro de muselina de Florencia.—Sí, en cuanto al plastrón y el cuello de encaje irlandés.—En un sobre abierto.—No me parece mal tratándose de una amiga tan íntima.—El porta-retratos á que alude usted necesita una armadura de bronce dorado.—Los guantes de seda han pasado por completo de moda.

GERMAINE.—El piqué blanco ó de un color gris cení-

za ó azul porcelana, es el tejido de Verano más adecuado para confeccionar trajes corte de sastre.—Botoncitos de nácar planos, redondos y de dos tamaños graduados.—El modelo de sombrero de playamás práctico y sencillo para niña de 4 á 8 años, consiste en una gran capelina de paja suiza, adornada con un lazo de seis cocas gemelas hecho con cinta de seda escocesa ó tornasolada.—El fondo del canesú móvil puede muy bien ser de etamine crudo; pero el volante de los contornos es preferible que sea de encaje.

21 DE MAYO.—Será usted complacida en brevísimo plazo.—Las aplicaciones de encaje de las cenefas, deben estar dispuestas al aire á fin de que se trasparente el forro de seda por los calados del encaje.—Ese mueble no está bien en el gabinete, pues es puramente de comedor.—Aconsejo á usted como muy lindos y prácticos para saloncito de casa de campo, los cortinajes de etamine cruda, guarnecidos con motivos y cenefas bordados al pasado, punto ruso ó punto de cruz con seda ó algodones de colores.—Concedo mi voto al *matinée* de batista floreada, por parecerme más propio que el de franela para la actual estación.—Accedo á ello muy gustosa, con la sola condición de que usted me dará el ejemplo.

EN ZARAGOZA.—El hábito á que alude usted es negro y no admite otra hechura que una falda lisa y un cuerpo blusa plegado á palas.—Puede ser de guipure artística ó encaje de Almagro.—Su precio es 6 pesetas.

GENUINA.—Sí, señora; la Administración puede servir á usted los pliegos 1.^o, 2.^o y 3.^o, de la interesante y para nosotras útil obra *La casa donde habitamos*. Como usted es suscriptora nueva, ignora que lo mismo de dicha obra que de las novelas en curso de publicación hay existencia de los pliegos anteriores, que pueden adquirir nuestras favorecedoras al precio de 10 céntimos cada uno.

B. DE M.—En contestación á su muy grata, y á fin de disipar sus dudas, diré á usted que el encaje llamado de punto de aguja no tiene ningún punto de semejanza con las labores ejecutadas con agujas de hacer media; pues el mencionado encaje que compite y aun supera en mérito artístico á los encajes de bolillos, se compone de fondos y motivos ejecutados á puntos calados ó puntos compactos sin más elementos que una aguja de las que se emplean ordinariamente para coser, hilo muy fino y un fondo de pergamino ó hule blanco en el que están trazadas las preciosas flores y arabescos, que reunidos después por lindos puntos, sirven para formar ricos velos de novia, mantillas, draperías, volantes y delanteros para adornar vestidos de baile, cuellos, pañuelos, etc.—Tengo mucho gusto en contarla en el número de mis buenas amigas.

S. DE H.—Se remiten á usted las series 1, 2 y 3 de los *Retratos de Mujeres*, el *Amor propio*, y la novela de Mario Lara el *Señor de Pérez*.—Gracias por sus bondadosos elogios.

RUBIA ALBINA.—Para el traje de ciclista que proyecta aconsejo á usted un bonito modelo compuesto de pantalón bombacho y falda plegada en acordeón de lanilla gris acero y chaquetilla corta del mismo tejido, abierta sobre una camiseta de batista listada de tonos azulina y rosa. Como tocado, sombrero de paja gris forma masculina, con cinta de seda rayada de los colores de la camiseta.—Permítame usted que me reserve mi opinión sobre el particular, porque al hablarla con sinceridad atentaría contra su ruisueña ilusión, y francamente no me halaga la idea de representar el papel de desengaño.

10-20-MURCIA.—La muselina de lana blanca resiste el lavado sin sensible deterioro, pero debe ser planchada cuidadosamente, interponiendo entre la tela y la plancha un lienzo blanco húmedo.—El patrón de camisa de dormir para señora, cuesta 1,50 pesetas, y son necesarias para él las medidas siguientes: ancho de pecho, ancho de la espalda y largo de la manga.—Sí, con la sola condición de que el color del algodón sea muy pálido.—Anticipo á usted las gracias.

NIGROMÁNTICA.—El dril crudo es preferible al cutis para esos usos.—En el número á que usted alude no es posible; pero procuraremos que sea en breve plazo.—Resulta más práctico el gabancito inglés.—Para viaje aconsejo á usted una toca de paja sencillamente adornada con un doble lazo de cinta y dos alas de pluma, porque los sombreros grandes molestan mucho en ferrocarril.—En uno de los dos extremos.—Desde luego digo que sí, porque la sombrilla verde solo puede usted usarla con el traje de igual color, y la sombrilla de seda blanca ó cruda, servirá á usted en todas ocasiones.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

PARA LIMPIAR LOS BUSTOS, BAJO RELIEVES Y DEMÁS ADORNOS DE YESO.—Se hace un engrudo con almidón muy espeso, y con una brocha se estienda sobre las manchas del objeto que se quiere limpiar, dejando que se seque. Cuando está seca esta capa de engrudo, se cae por sí sola y con ella desaparecen las manchas.

Las señoras suscriptoras que se ausenten de Madrid durante el Verano, podrán recibir LA ÚLTIMA MODA en los puntos de residencia que elijan, con solo dar el correspondiente aviso á nuestra Administración. Para las que toman el periódico por conducto de los repartidores se abre una suscripción especial á 4, 5 ó 6 números, que se les remitirán donde indiquen. En todos los puertos de mar y principales balnearios frecuentados en la actual estación, hallarán las señoras nuestra revista en los Centros de Suscripción.

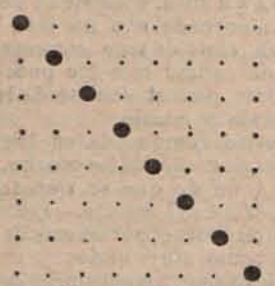
MADRID.—Imprenta de LA ÚLTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

446

ACRÓSTICO DIAGONAL



Sustitúyanse los puntos por letras de modo que diagonalmente, en la línea central se lea un nombre de mujer y horizontalmente:

1. Composición musical.
2. Prenda.
3. Nombre de mujer.
4. Opera.
5. Planta.
6. Nombre de mujer.
7. Arma.
8. Prenda.

SUM QUI SUM.

447

CHARADA

Di á prima-cuarta uná todo porque la primera-tres y porque es un terciá-cuarta, que verio causa placer.

SOLUCIONES

Al núm. 442.—Logogrifo numérico.

LO PERA
Ó PERA
LO PE
PERA
RA PE
PERRO
OPERAR

La han remitido las señoras y señoritas: Emilia Ruiz de Sicilia.—Las morenas del 24.—Joaquina García.—Andrea Salazar.—Teresa Lacadena.—Elisa Boj y Fernández.—¿Qué descansada vida!... Consuelo y Amparo Vázquez Pedemonte.—Una africana.

Al núm. 443.—Salto de rana.

MA RI NA
CAR LO TA
FE LI SA

La han remitido las señoras y señoritas: Una suscriptora de LA ÚLTIMA MODA.—Teresa Lacadena.—Aniceta Santos.—Elisa Boj y Fernández.—Laura Villamor.—Estefanía y Juana Rodríguez.—Joaquina García.—Consuelo y Amparo Vázquez Pedemonte.

CORRESPONDENCIA

¿Qué descansada vida!... Llegó tarde á mi poder la solución al pasatiempo 441, pero ya nabrá visto usted que era exacta.
S. R.—Será usted complacida tan pronto como me sea posible.

Centaf.—No he recibido los trabajos á que usted alude. Si tiene la bondad de remitirlos de nuevo daré á usted mi humilde opinión.

F. y T. L.—Llegó tarde á mi poder la solución al pasatiempo 437, lo cual no es extraño teniendo en cuenta la distancia que nos separa.

Sibila.

Servicio de Patronos.

Para que el servicio de patronos pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten observarán las siguientes reglas:

1.ª Dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ÚLTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONOS. APARTADO NÚMERO 24. MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patronos de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También podrán hacer los pedidos las señoras suscriptoras de Centros á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.
—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.
—Contorno del cuerpo, á la altura del pecho.
—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.
—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.
—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patronos es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patronos de LA ÚLTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que pueden sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas; porque para ello hemos montado un servicio especial.

CONTRA LA CALVICIE, CASPA, CAIDA DE CEJAS Y BARBA.—Pomada WRITER.—Bote, 1,50 pesetas.—Abada, 24, pral., dra.—Se necesitan agentes.

La Última Moda.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses.....	3 pesetas.
Seis meses.....	6 «
Un año.....	12 «

(Por medio de comisionado)

Tres meses.....	3,50 pesetas.
Seis meses.....	7 «
Un año.....	14 «

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa).—Un año 30 francos.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Administración: Claudio Coello, 29, Madrid

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue aumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismutopor Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix. PARIS

COR L'AVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

P. COMAR & HIJO, 22, Rue Saint-Clément, PARIS

VENTA POR MAYOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

MAREO PELAGINA

RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número; ALIVIO SEGURO en los otros.

IMPORTA SARRIEN COMO EMPLEARIO. En Francia, francos 5,3 y 1 fr. 50

E. FOURNIER Farm., 114, Rue de Provence, PARIS, y en las principales Poblaciones marítimas. MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido á los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Emagrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre emporfrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigir la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos
de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEVRÁLGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento
CONTRA EL DOLOR

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

EL APIOL de los JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPÉLÉRIQUE —

LA LECHE ANTEPÉLÉRIQUE

pura ó mezclada con agua, disipa

PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA

SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA

ARRUGAS PRECOCES

EFLORESCENCIAS

ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDESETTE

Bou-Denis

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

El Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Última Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).